

Isaías 14: 12 – 15

El origen del DIABLO[®]



El origen del Diablo

Isaías 14: 12 - 15 *¿Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. ¹³ Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; ¹⁴ sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo. ¹⁵ Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo.*

Introducción:

¿De dónde vino el diablo? ¿Cómo llegó a existir semejante criatura? ¿Creó Dios a propósito un ser malvado?

Para entender cuál es el origen del Diablo es necesario que retrocedamos en la historia, antes de que el hombre existiera. En Génesis 1:1 leemos: “*En el principio creó Dios los cielos y la tierra*”. Sin embargo, como suele ocurrir, la Biblia no nos dice toda la historia en un solo versículo o aun en varios.

Dios describió la tierra en el momento de la creación como una maravillosa joya; sin embargo, después cambió dramáticamente. Se nos dice que, después de su creación, la tierra estaba “*desordenada y vacía*”.

¿Cómo llegó a estar la tierra en esa condición?

Parte de la respuesta se encuentra en Génesis 1: 2 La tierra no fue creada

desordenada y vacía. Dios la creó en una condición tan hermosa que los ángeles estaban fascinados con ella. Algo, tuvo que ocurrir entre los versos 1 y 2 de Génesis capítulo uno, pero no está registrado.

En otras partes, Dios nos da algunos detalles acerca de lo que condujo que la tierra quedara en un estado de desorden y desolación. (2Pedro 2: 4; Judas 1: 6).

Estos seres celestiales no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada; en otras palabras, dejaron el lugar y la posición que Dios les había dado. ¡Se rebelaron contra su Hacedor, el Creador del universo físico y del mundo espiritual de los seres angelicales!

1. Antes de ser diablo.

Isaías 14 nos da una gran información. En el versículo 4 Dios habla acerca del “rey de Babilonia”. En la época de Isaías, Babilonia estaba surgiendo como la potencia más grande de esa región. Su rey era un hombre dado a la guerra, que quería expandir su imperio por la fuerza bruta. Esclavizó, saqueó y devastó las naciones a su alrededor. Su filosofía era adquirir riqueza y poder a expensas de otros, imponiéndose por medio de la violencia y el derramamiento de sangre inocente.

En el versículo 12 el tema cambia de este rey físico a otro ser poderoso, que aquí se llama “Lucero”, significa “resplandor” o “aquel que brilla”. Este ser

tuvo la osadía de exaltarse a sí mismo por encima de las estrellas que en Apocalipsis se comparan a los ángeles, (Apocalipsis 1:20).

En Ezequiel 28 Dios nos da la respuesta. Este capítulo está escrito de una forma similar a Isaías 14. Dios comienza hablando de un gobernante humano, luego pasa a un poder espiritual detrás del trono terrestre que controla todos los reinos de este mundo llamado “Querubín protector”.

2. Lo que le llevo a convertirse en diablo

Hebreos 8: 5 *Los cuales sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés cuando iba a*

erigir el tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte. Aquí se nos dice que el tabernáculo establecido por Moisés, el santuario portátil que los israelitas llevaban consigo a través del desierto, era “figura y sombra de las cosas celestiales”. (Éxodo 25: 18-20).

Aquí leemos que Dios instruyó a los israelitas para que hicieran una representación “*un modelo físico*” de su trono en el tabernáculo que ellos tendrían que llevar consigo en el desierto. A ambos lados del “propiciatorio”, que representaba el trono de Dios, había querubines de oro cuyas alas extendidas cubrían el propiciatorio.

El ser que Dios menciona por medio de

Ezequiel capitulo 28 es llamado “*querubín protector*”, lo que indica que alguna vez había sido uno de los que estaban representados en el modelo del trono de Dios. Dios les dio a esos increíbles seres el honor de servirlo protegiendo su mismísimo trono.

Lo que arrastro a este lucero de la mañana o querubín protector a su propio destrono fue su pecado de orgullo. **Isaías 14:13-14** *“Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo”*.

¡Esta poderosa entidad espiritual decidió desafiar a Dios por el control del universo!

Lo que había sido un ser espiritual increíblemente hermoso y lleno de talentos, que desempeñaba grandes responsabilidades delante de Dios, se convirtió por su rebelión contra el Dios Todopoderoso en una criatura despreciable y perversa. Se convirtió en Satanás, el adversario, calumniador, acusador y destructor. ¡Se convirtió en diablo, el enemigo de Dios y de la humanidad!

El diablo no estuvo solo en su rebelión. Millones de ángeles más se le unieron en su rechazo de la autoridad y el liderazgo de Dios. Encontramos una descripción

simbólica en Apocalipsis 12: 3-4. El versículo 9 identifica este dragón como Satanás. Como vimos antes, la Biblia utiliza las estrellas como símbolo de los ángeles. Esto parece indicar que la tercera parte de los ángeles siguió a Satanás en su rebelión.

Conclusión

La Biblia llama demonios a estos ángeles rebeldes. Son ángeles caídos, que abandonaron su propósito de servir a Dios. En las Escrituras ellos se muestran como capaces no tan sólo de influir sino de poseer a seres humanos (o sea que tienen más poder del que tiene un hipnotizador humano). Tal control demoníaco puede hacer que sus víctimas exhiban un

TEMA: El origen del diablo

www.salvados.org

11

comportamiento
autodestructivo.

violento

y